



Pbro.  
John Mario Mesa Palacio,  
Vicario de Pastoral

# 100 AÑOS ANUNCIANDO LA FE DESDE LA MISERICORDIA

## Identidad y misión de la Diócesis

Nuestra iglesia Particular de Santa Rosa de Osos está llegando a cien años de vida y misión, oportunidad especial para mirarse a sí misma, como Iglesia Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, sacramento de Salvación y Templo del Espíritu Santo, que asistida por el amor del Padre, la misericordia de su Hijo Jesucristo y el impulso del Espíritu Santo, ha podido “ser y aparecer” como la Iglesia que Dios quiere y el mundo necesita; siempre fiel a la misión que el Padre le encomendó a Cristo y que nuestra Iglesia Particular realiza aquí y ahora: Anunciar el evangelio a todas las gentes en todos los espacios y lugares donde se desarrolla la vida cotidiana de las comunidades, y en todas las épocas marcadas por acontecimientos, signos de los tiempos, que han interpelado y exigido, tanto a los evangelizadores, como a la acción evangelizadora, conversiones, renovación permanente y nuevos desafíos, con el fin de que todos los hombres conozcan, amen y sigan a Jesucristo, camino, verdad y vida, impregnen el mundo de los valores del evangelio, se santifiquen y alcancen la salvación.

Toda la obra evangelizadora se ha realizado bajo el patrocinio y amparo de la Santísima Virgen María, que es venerada con profunda fe por todo en pueblo cristiano en sus diversas advocaciones, pero de manera especial como Nuestra Señora de

las Misericordias, quien ha asistido al pueblo de Dios y a los evangelizadores para que permanezcan fieles y perseverantes a su Hijo Jesucristo que estará con nosotros hasta el final de los tiempos.

La Diócesis de Santa Rosa de Osos “Es una porción del Pueblo de Dios que se confía al obispo para que la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que, unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una iglesia particular, en que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es una, Santa, Católica y Apostólica”. (Decreto *Christus Dominus* n. 11, del Concilio Vaticano II).

Nuestra Iglesia particular está encarnada en un territorio geográfico diverso, en regiones que poseen una cultura e idiosincrasia propias y en comunidades y personas que hace ya más de cien años han venido recibiendo el anuncio de la Buena Nueva del Evangelio, celebrando su fe e incidiendo en la transformación de la realidad desde la vida cristiana; lo cual se ha visto reflejado en los valores humano-cristianos que han caracterizado la vida de las familias, las comunidades e instituciones.

### **Evangelización que se ha proyectado en los diversos aspectos de la vida humana**

“Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evange-

lización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar. (EN. 14)

La vida cristiana de nuestros pueblos se ha proyectado en lo religioso en aspectos como la identidad cristiana-católica de la gran mayoría de los bautizados, su sentido de pertenencia a la Iglesia, contribuyendo con sus talentos, el tiempo que dedican al servicio del Evangelio y sus ofrendas a la obra de la evangelización, la formación de los laicos y sacerdotes y la conservación de los templos y lugares de culto que se caracterizan por su belleza y pulcritud.

El sentido de pertenencia de nuestros fieles también se expresa mediante la acogida y respeto por la persona del Señor Obispo, los sacerdotes y los religiosos. La población ha crecido, se han desarrollado cada vez más los centros urbanos y debido a la movilidad de la población por fenómenos como la minería, el desarrollo de centros industriales y el desplazamiento, la Diócesis, en cabeza del Señor obispo, ha atendido las necesidades pastorales y humanas de todas las comunidades, con la presencia del sacerdote, la creación de parroquias y centros de ani-

mación pastoral. Nuestra Diócesis se ha caracterizado por la abundancia de vocaciones sacerdotales, religiosas, misioneras y laicales que han enriquecido y apoyado la misión de la evangelización, con sus ministerios, dones y carismas dentro y fuera de su territorio.

Las comunidades religiosas de las Misioneras de Santa Teresita e Hijas de Nuestra Señora de las Misericordias, fundadas por Monseñor Miguel Ángel Builes Gómez, han participado en la vida y misión de nuestra Diócesis poniendo al servicio de la evangelización su vocación misionera y pedagogía de la Misericordia en la catequesis, respectivamente.

Los laicos han contribuido enormemente en la misión evangelizadora de nuestra Iglesia particular, de manera especial a partir de las orientaciones pastorales del Concilio Vaticano II en la Apostolicam Actuositatem y la Exhortación Apostólica Christifideles Laici del Papa San Juan Pablo II, para ello, se implementaron en su momento, procesos significativos de formación en "Tenche". Sin embargo no ha sido fácil, porque el "clericalismo" que de una parte, se da en los fieles, que sin el sacerdote no saben hacer nada y de otra, se da en los sacerdotes que no promocionan a los laicos, ni tampoco les dan participación en la acción evangelizadora de la Iglesia.

La acción evangelizadora en nuestra diócesis ha intervenido en lo social, promoviendo obras de promoción y desarrollo de la persona humana mediante la educación, la cultura, el cooperativismo, la formación y acompañamiento de las organizaciones comunitarias, programas que han favorecido la vida de las

comunidades menos favorecidas y el campesinado, con proyectos agropecuarios, carreteras, generadoras de electricidad y las emisoras, como medios de comunicación social.

Un aspecto en el que de manera especial los sacerdotes lo han entregado todo, es en la atención a las víctimas del conflicto armado, defendiendo la vida humana, el derecho a la tierra, la justicia y la construcción de la paz.

### **Nuestra Iglesia Diocesana se ha mostrado misericordiosa y samaritana**

Nuestras parroquias han sido "casa y escuela de comunión" donde las familias, las instituciones, las fuerzas vivas de las comunidades acuden para recibir del sacerdote orientación en sus proyectos y problemas, apoyo y consuelo en las situaciones de angustia y sufrimiento. Las parroquias han sido signo de unidad y reconciliación de las comunidades que por motivos políticos, religiosos, sociales o culturales han sido afectadas por los conflictos. Nuestras parroquias se han mostrado misericordiosas con las personas vulnerables que sufren debido a muchas carencias. Para los enfermos se promovieron al inicio los hospitales; para los pobres se han promovido bancos de ropa, de alimentos y algunos programas de vivienda; para los huérfanos y desplazados por causa de la violencia, centros de acogida; para los adultos mayores, centros de bienestar del anciano.

Nuestra Iglesia se ha mostrado samaritana de manera especial con los enfermos, a quienes asiste y acompaña desde la oración y los sacramentos, el apoyo de la pastoral de la salud que acompaña

a quienes los cuidan para que les ayuden a tener una vida más digna. Los sacerdotes se han manifestado misericordiosos con la familia a la que siempre han acompañado en sus alegrías y angustias y en la celebración de los sacramentos; con los pecadores a quienes han acogido y asistido con el sacramento de la confesión.

### **Gratitud y confianza**

Cada vez más nos vamos acercando a la celebración de los cien años de vida y misión de nuestra Diócesis, que más que años, es toda una experiencia de evangelización en la que podemos descubrir que la obra es de Dios, nosotros somos sus servidores que con sacrificio y entrega, hemos trabajado por extender el Reino de Dios, para alabanza y gloria del Padre. Sólo podremos decir, somos siervos inútiles, "Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, digan: 'Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho'". (Lc. 17,10).

Los cien años que nuestra Diócesis va a cumplir, más que la medida de nuestro tiempo, marcado por los años, los frutos logrados, los vacíos, el inmediatez, las obras; es el tiempo de Dios que le ha permitido a nuestra Iglesia Particular vivir la historia de salvación en la que Dios sigue actuando en favor de su pueblo amado. Dios realiza su proyecto de salvación con paciencia activa, fiel a sus promesas; nosotros tratamos de responder con fidelidad, a pesar de nuestras infidelidades y flaquezas. "¡Bendito sea Dios! Padre de Cristo Jesús nuestro Señor, que nos ha bendecido en el cielo, en Cristo, con toda clase de bendiciones espirituales." (Ef. 1, 3).